

Tercer domingo del tiempo ordinario - 21 de Enero, 2018 - OLPH

Lectura de las escrituras: Jonás 3:1-5, 10

La palabra del Señor vino a Jonás, diciendo: "propongan para la gran ciudad de Nínive, y anuncien el mensaje que yo les diré." Así Jonás se preparaba y se fue a Nínive, según las órdenes del Señor. Ahora Nínive era una ciudad enormemente grande; es tomó tres días para pasar por ella. Jonás comenzó su viaje por la ciudad, y se había ido, pero un solo día de caminata anunciando, "40 días más y Nínive será destruida", cuando el pueblo de Nínive creyó a Dios; proclamaron un ayuno y todos ellos, grande y pequeño, Ponte la arpillera.

Cuando Dios vio por sus acciones cómo se apartaron de su mal camino, se arrepintió del mal que había amenazado con hacerles; él no lo lleva a cabo.

Salmo: PS 25:4-5, 6-7, 8-9

R. (4a) Enséñame tus caminos, oh Señor.

Tus caminos, oh Señor, hazme saber;
Enséñame tus caminos,
guíame en tu verdad y
enséñame, porque eres Dios
mi Salvador.

R. Enséñame tus costumbres, oh Señor.

Recuerda que tu compasión, oh Señor,
y tu amor son de antaño.
En tu bondad Acuérdate de mí,
bebido de tu bondad, oh Señor.

R. Enséñame tus costumbres, oh Señor.

Bueno y erguido es el Señor;
así muestra a los
pecadores el camino.
Guía a los humildes a la
justicia y enseña a los
humildes a su manera.

R. Enséñame tus costumbres, oh Señor.

Lectura de las escrituras: 1 Corintios 7:29-31

Les digo, hermanos y hermanas, se acaba el tiempo. De ahora en adelante, que los que tienen esposas actúen como no tenerlos, aquellos que lloran como no lloros, aquellos que se regocijan como no regocijándose, aquellos que compran como no poseyendo, aquellos que usan el mundo como no usarlo plenamente. Para el mundo en su forma actual está pasando lejos.

Evangelio: Marcos 1:14-20

Después de que Juan hubiera sido arrestado, Jesús vino a Galilea proclamando el Evangelio de Dios: "este es el tiempo de plenitud. El Reino de Dios está cerca. Arrepentirse, y creer en el Evangelio.

Al pasar por el mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés arrojando sus redes al mar; eran pescadores. Jesús les dijo: Venid tras de mí, y os haré pescadores de hombres. Luego abandonaron sus redes y lo siguieron. Él caminó a lo largo de un poco más lejos y vio a Santiago, el hijo de Zebedeo, y su hermano Juan. Ellos también estaban en un barco remendando sus redes. Luego los llamó. Así dejaron a su padre Zebedeo en el bote junto con los hombres contratados y lo siguieron.



Tercer domingo del tiempo ordinario - 21 de Enero, 2018 - OLPH

INVITACIÓN A ORAR

Haz una pausa por unos momentos en silencio y ponte profundamente más en la presencia de Dios.

Proclama las Santas Escrituras en voz alta.

Al escuchar las Escrituras, pon atención a una palabra, una frase, una pregunta, una imagen o un sentimiento que surja. Reflexiona sobre esto en voz baja o compártelo en voz alta.

INVITACIÓN A REFLEXIÓN

¿No sería maravilloso si tuviéramos instrucciones directas sobre nuestras vidas, como las que están en la Primera Lectura y en el Evangelio? En lugar de ir por ahí en una niebla y tratando de hacer lo mejor para recordar cómo vivir, tal vez cómo orar de vez en cuando, y para llegar a la Misa por lo menos el domingo, ¿no sería genial estar atrapado en un comando que enfocara nuestras vidas, nos dibujara como una estrella muy brillante? Sí. Pero nota que en la Primera Lectura Jonás era muy rechazado por el llamado que Dios le dio. Y en el Evangelio los discípulos seguramente no tenían ni idea en que se estaban metiendo cuando dejaron todo y siguieron a Jesús. ¿habrían sido tan rápidos si hubieran sabido sobre la crucifixión? Probablemente es mejor comenzar con el comienzo de la historia de Jonás (Jonás, 1:1), el cual es varios capítulos anteriores a nuestra presente lectura.

Allí Dios le dice a Jonás: "ve a la gran ciudad de Nínive, y predica contra ella; su maldad ha llegado antes que yo". Jonás hace exactamente lo contrario, como un gato de casa a veces hace. Lo deja todo y se va a Joppa y borda un barco a Tarsis, aparentemente tratando de alejarse como sea posible de las palabras de Dios. Así que Dios envía una terrible tormenta. Jonás admite a la tripulación que está huyendo de Dios. Él dice, "recogerme y lanzarme al mar y luego el mar se calmará por ti, porque sé que esta gran tormenta ha venido sobre ti por mi culpa. Cuando nada más funciona, con gran reticencia, lo arrojan por la borda. El mar se vuelve silencioso. Jonás a su vez es tragado por un "pez grande", por lo general se le llama en tradición como una Ballena (Jon 2:1). Residencia le da a Jonás montón de tiempo para retrospectión. Él ora una oración parecida a un salmo sobre lo que él ha hecho. Dios lo escucha y lo salva y le dice por segunda vez que vaya a la gran y pecaminosa ciudad de Nínive para anunciar el mensaje del Señor. Jonás se somete al fin y en la Primera Lectura de hoy toda la ciudad es convertida.

¿Por qué Jonás no sólo siguió el mando de Dios en lugar de huir en la dirección opuesta? Una especulación es que Jonás no quería que Nínive, la ciudad pagana, se convirtiera y se salvara porque esta ciudad era enemiga de los hebreos. Pero tú y yo sabemos lo que es huir de lo que Dios pide, para que podamos hacer nuestras propias especulaciones. En cuanto a los apóstoles (Evangelio), no huyeron. Siguiaron a Jesús casi ciegamente. Posiblemente querían acción política. Con la gentil guía de Jesús, descubrieron gradualmente lo que el siguiente Mesías realmente significaba. Mientras Jonás había imaginado lo peor y huyo, los apóstoles se imaginaron lo mejor y corrieron a seguir a Jesús. Como sucedió, ellos encararon lo peor: la pasión y Crucifixión. Afortunadamente para nosotros, la resurrección siguió ya que el sufrimiento parece ser inevitable en la vida humana, y aquí había una respuesta. Pregunta: ¿Estás huyendo, como Jonás, o corriendo, como los apóstoles, hacia Jesús? De cualquier manera, seguramente tendrás sufrimiento. Pero Dios te seguirá, alejándote de los ambientes no deseables, empujando, una y otra vez, pidiéndote que aprendas, en tu obediencia, lo que es el amor realmente es.

INVITACIÓN DE COMPARTIR EN GRUPO

1. ¿Qué tienen en común los anuncios de Jonás y Jesús? ¿Fueron ambos llamando al pueblo para la conversión y para hacer el bien? ¿Fueron estos anuncios pensados para cada nación y cada persona en el mundo? ¿Se escapó Jonás de Yahvé cuando fue llamado? ¿Puedes relacionarte con esto algunas veces?
2. ¿Crees que el mensaje en esta lectura se refiere a la preparación para la próxima vida o felicidad en esta vida? ¿Crees que poner tu seguridad en los bienes de este mundo te hace feliz? Pablo dice, "vamos... aquellos que usan el mundo [actúan] como no usarlo plenamente." ¿Podría esto ser una receta para la felicidad ahora?
3. ¿Debes de ser llamado como misionero y, por ejemplo, ir a África? ¿O podría tu llamada ser para traer la Buenas Nuevas dondequiera que estés, en cualquier cosa que hagas? ¿Qué camino te llama Jesús?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Termina con lo siguiente:

Dios Todopoderoso y eterno, dirige tus acciones de acuerdo a tu buena voluntad, que en el nombre de tu Hijo amado podamos abundar en buenas obras. A través de nuestro Señor Jesucristo, su hijo, que vive y reina con usted en la unidad del Espíritu Santo, un Dios, para siempre y para siempre. Amén.